



[Volver a "de sentido común"](#)

60 - De Sentido Común: **“La muerte ¿Puerta o Ladrón?”**

El sacerdote realiza muchos tipos de “resposos” en las salas de velatorio o en el cementerio, es decir, oraciones por los fieles difuntos antes de que sean sepultados; esa variedad corresponde a edades de fallecimiento, circunstancias, etc; sin embargo existe una distinción fundamental de las personas que participan del responso que hace que los podamos clasificar en dos: aquellos para los cuales la muerte es un final absurdo, un dolor vivido sin esperanza, y aquellos para los cuales la muerte es una puerta, un paso a la eternidad, un dolor vivido en paz.

Y es que para los que tenemos fe, la muerte es un paso a la eternidad, una puerta dolorosa para los que quedamos de este lado pero gloriosa para los que murieron con Dios en el corazón. Este consuelo es doble: por un lado nos da la esperanza del reencuentro con el ser querido que ha partido y, por otro, nos la da para nosotros mismos, para nuestro encuentro con Dios, con Jesús, con la Virgen, con los santos. Esta esperanza no quita el dolor, ese dolor tan particular que necesita todo un tiempo de duelo, pero le da sentido al dolor, que es lo mismo que decir que nos da paz.

La sociedad actual con su falta de trascendencia, pensando que ha cerrado la ventana de la supuesta “superstición” de la fe en pos de la ciencia y la técnica, en realidad ha tapiado esa puerta... y de ese modo ha transformado a la muerte en un temible enemigo a evadir de cualquier forma, especialmente a través del consumismo; la muerte se ha convertido en un ladrón inesperado... ¿por qué ladrón?, porque el ladrón viene a robar algo que se posee, de lo cual se es dueño, del mismo modo los que se han adueñado de sus vidas sin referencia al

[Volver a "de sentido común"](#)



“De Sentido Común”

Ciclo de Reflexiones a cargo del Padre Héctor Albarracín

Creador no tienen otra forma de ver la muerte; y esto es tan así que hasta se pretenden adueñar de la misma muerte...

Es curioso que- por estas diferentes maneras de ver la muerte- cuando los deudos regresan del cementerio a sus hogares, frente al mismo hecho, algunos piensan que a esta vida hay que disfrutarla sin límites, acumulando riquezas y placeres, porque al fin y al cabo todo se termina; mientras que otros, viendo lo caduco de las riquezas y los placeres, se deciden a emplear su tiempo y esfuerzos en riquezas que la muerte no les pueda robar: obras buenas, y sobre todo, Dios... que es lo único que queda, y si no queda Dios no queda nada...para siempre...

Frente a la muerte hace falta un tiempo de duelo. El duelo es la buena digestión de esa comida “pesada”. Los psicólogos hablan de varias etapas de ese duelo: negación, ira, depresión, aceptación. Lo cierto es que lleva su tiempo y que hay que atravesarlo con paciencia y esperanza. Volvemos a repetir: la fe no nos quita el dolor, ni acelera este proceso, sino que le da sentido al dolor quitándole lo que pueda tener de dañino para nuestra vida.

Existe un tiempo de duelo “después” de la muerte, ¿existe también un tiempo de preparación? Ciertamente cada uno muere según ha vivido..., algunas enfermedades tienen la “ventaja” de darnos tiempo para despedir a nuestros seres queridos y ayudarlos a atravesar la puerta con esperanza en Dios. Por algo una antigua jaculatoria rezaba “de la muerte repentina, líbranos Señor”; porque lo que no se espera es el ladrón... mientras que atravesar una puerta puede ser un acto libre y esperanzador, sobre todo si se cree con certeza en el encuentro con Dios, Jesús, la Santísima Virgen, nuestros seres queridos en el más allá, un encuentro para siempre...

.

P. Héctor Albarracín

